



TOMO VIII.—NÚM. 3.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VII.—NÚM. 364.

ANUNCIOS: á precios convencionales.  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administracion, Lepanto 18.  
ORENSE.—VIERNES 30 DE ENERO DE 1881.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre  
en toda España.

SUMARIO.

Escrito en el aire, por José Ogea.—La pipa de Coriolan, (traduccion del francés) por Emilia Quiñero Calé.—Aposta, (poesia), por Eduardo Pondal.—Bismarck el gallego, (De la crónica de la Música).—Miscelánea.—Ecos de Orense.—Anuncios.

ESCRITO EN EL AIRE.

En el aire fugaz está escrito; pero es inmortal.

Es un libro de mil cantos que guardan páginas de gas, movibles é inseguras como los tiempos; pero es eterno.

Es un poema legendario: es el simbolo de la pátria.—Pocos dejan de conmoverse cuando su ritmo sin palabras, monótono y dolorido como los suspiros de i ove, hiere nuestro oido.

Algunos lloran...

Se estremecen otros cual si hubiese caido repentina chispa en alma, de misteriosa desconocida electricidad.

Es un magnetismo cuyo norte está en el corazon y su meridiano atraviesa el alma...

Nadie oye indiferente su poesia porque está formada con las evaporaciones del sentimiento mas hondo de un pueblo entero, que el dolor congeló en signos mas duraderos que los broncees, ó el fuego de las dichas fundió en moldes mas armoniosos que el canto de los cisnes.

Esos moldes y esos signos no estan en ningun museo: el aire los guarda.

Los guarda la memoria de un pueblo escritos en el aire, porque es este poema la creacion de aquella hora feliz en que, los corazones de todos los individuos de una raza, latieron á un tiempo conmovidos por una igual aspiracion, y, respirando el mismo soplo de anheloso aliento,

fueron artistas á un tiempo inspirándose en idéntico ideal.

Por eso es como el diamante que quizás se forma entre los rugidos de la tormenta cuyos rayos, agitando el aire en todas direcciones, hacen caer esa brillante lágrima de los ojos de la atribulada Naturaleza: —poema del dolor sentido por la Creacion en un momento de angustias y formando con el estilo de la luz. ¿Quién podrá alcanzar el supremo arte de leer todo lo que escribe Dios?

De las tormentas y vicisitudes que dispensaron á aquellos emigrantes, —desdichados ya cuando los siglos comenzaban su numeracion, —brotó este poema que, como el diamante, hemos recogido nosotros, y en sus primores nos deleitamos como tal vez lo hicieron los que al recibir la plácida caricia de la diosa Luna, le dieron su primera forma de sin igual composicion.

Está en el aire escrito; pero todos lo saben de memoria y todos lo repetimos aquí porque es el símbolo de la patria y el legendario confidente de cuanto se reserva para sí solo nuestro pecho.

Es objetivo como la cancion de Roland del cielo carlovingio, como los Niebelungos de los esclavos, como el Mahavarata y el Ramayana de los indios, como el Antar de los árabes, como los Argonantas de los helenos, como la Odisea, como la Iliada, como la Encida... Vale mas que esos monumentos esplendorosos del génio que aletea sobre las cenizas de generaciones muertas.

Es subjetivo porque todos los que pasaron pusieron en él una idea, un pensamiento, una página, un capítulo.... Y todos los que vamos caminando añadimos un sentimiento del alma, un recuerdo del corazón, una lágrima evaporada de los llorosos ojos, muchas veces, ¡ay! las mas interesantes de la vida....

Tiene carácter propio como las leyendas primitivas...

Ninguna literatura puede presentar otra igual; pero es hermano, por el sentimiento de los cantos árabes que el fana-

lismo y la espada no han logrado empujar con la corte de la Alhambra hácia las costas del destierro.

Los andaluces aún suspiran con el acento apasionado de Moraima y demás hermosas sultanas que fueron un tiempo gela y ornamento de las frescas márgenes del Genil; nosotros conservamos los mismos tonos con que nuestros antepasados cantaron sus alegrías ó gimieron sus desventuras y desdichas.

Por eso no acertamos si con el canto ó con el lloro acompa mejor el ritmo de este poema, dulce como una balada, tierno como un suspiro triste y misterioso como la niebla, dolorido como el corazón de una viuda.

Y por eso, alguno que otro *hijo del cielo*, se detiene á examinarle cautivo del encanto que en su ánimo produce tan profunda poesia.

Estos mismos dudan... (1)

Mas la duda se torna en triste interpretacion cuando el favorecido de las musas es tambien hijo de esta sufrida, hermosa y desventurada tierra. (2)

Pero los hijos de Galicia lo oyeron en medio de las batallas y se sintieron inflamados por el ardor bélico que coronó su frente con el laurel de las victorias: lo escuchan embelesados cuando celebran la fiesta de sus santos tutelares, y en su corazón se aviva la santa llama de la fé que llevó a sus mayores á la adoracion del milagroso aparecido en de Compostela, donde; prosternados ante la barca de piedra que condujo á estas afortunadas playas al Apóstol, idearon aquel soberbio templo que es la biblia de sus creencias: repítelo la campesina en medio de sus faenas, la jóven madre haciendo girar la rueda donde tuerce el vellon suspendido de la rueca que sujeta á su cintura, y repítelo la abuela que, á su lado mueve la cuna donde rie como un ángel el gracioso niño: forman con él alegres coros las mozas que vuelven *por la luna* de la romería, y re-

(1) Ventura Ruiz Aguilera.

(2) Rosalia Castro de Murguía.

buena en las *hiladas* durante las frías noches de Enero y de Diciembre.

JOSÉ OGEA

(Concluirá)

## LA PIPA DE CORIOLAN,

POR

FILBERTO DUMONTEILH.

TRADUCCION DEL FRANCÉS DE

EMILIA QUINTERO CALE.

(Continuacion)

A la vista de un lienzo de pared de una torrecilla que se inclina, de una puerta que se desploma, de una simple piedra cubierta de musgo, la imaginacion reedifica todo el edificio y lo adorna con su historia olvidada, y su esplendor extinguido.

En esas calles de árboles que invaden las espinas, ¿no véis surgir damas y caballeros?

En esa torrecilla donde se posa hoy la cigüeña viajera, ¿no oís el ronco sonar de las trompas?

Las ricas hacareas desfilan bajo esos arcos ruinosos, y las losas rotas de su pavimento devuelven el eco de los pasos de los arqueros.

Bajo esta chimenea que tapizan los matorrales se escuchan cantar los trovadores, y en esta pequeña ventana donde la golondrina tiene su nido, contempla á la joven castellana dulcemente apoyada en el codo esperando al opuesto caballero que ama.....

¡Apariciones lejanas y encantadoras!

Cuadro imaginario que el posadero seguramente no habia supuesto jamás.

Pero nada como el espectáculo que á los ojos de todos ofrecia el valle de Sinhgenta, situado á los piés del Lauserône con sus gurnaldas de sauces y de altos álamos, sus frescos jardines, sus amenos lugares, sus blancos campanarios y mil chimeneas que rompian el follaje proyectando en el aire penachos de humo que el viento llevaba.

Y desde este delicioso valle llegaba á la cima del Lauserône como un eco múltiple y armonioso el del buey que mugía, del cordero que balaba, de la campanilla que tañía, del melino que daba vueltas y del pastor que cantaba.

Por todos lados se veía un horizonte inmenso, y en medio de él, el valle de los Vasges, Selva negra, el Rhin, soberbio, en el cual reflejaba el sol poniente, y el *Oberland*, que se elevaba entre las nubes como una gran flecha perdida en el cielo.

Cuando yo contemplaba esta magnificencia, Coriolan hundido en las ruinas hasta el cuello, me llamaba á gritos y hacia saltar su fieltro en el aire como si acabase de hallar un gran tesoro.

Detras de un espeso rosal silvestre, habia descubierto una habitacion perfectamente conservada.

La pared de ella tapizada con una viña virgen como la gruta de Calipso, y el suelo todo alfombrado de violetas y margaritas. La madreselva y el jazmin, entraban con libertad por las ventanas hábilmente esculpidas, y formaban al rededor del cielo raso una cornisa de flores.

A la vista de un lugar tan encantador, resolví adornarlo con un mobiliario rústico y crearme así, en medio de aquel desierto de piedra, un pequeño oasis á donde yo iria de tiempo en tiempo á admirar la bella naturaleza y á fumar cigarros.

Despues de haber dado una vuelta por mi propiedad (en lo cual invertí unos diez minutos) me despedí del amo Muller, y me dirigí á Bâle encantado de mi jornada.

Yo habia partido simple turista con el baston en la mano y el saco á la espalda, y volvía propietario rural y castellano..... A cada instante me detenía para contemplar mis viejos muros, mis altas torrecillas, y ya hablaba como un rico propietario.

En cuanto á Fisher, me pareció que estaba mas dispuesto á envidiar mi buena fortuna, que á participar de mi alegría. Bien pronto me acusó de no profesarle ya el mismo cariño que antes y hasta osó insinuar, que me habia vuelto soberbio!...

¡Quizá tenia razon! la fortuna nos cambia tan pronto!....

### III.

Llegado á Bâle me apresuré á estrechar la mano de Coriolan y á dirigirme á mi habitacion.

Pero al atravesar la plaza de la Catedral, me encontré de repente cara á cara, con un inglés de elevada estatura que se alzaba como un obelisco entre dos inglesas.

La una, esbelta y joven, me pareció encantadora bajo el velo de gasa azul que cubria su rostro; la otra era rubia y se hallaba en el descenso de la vida.

Esta parecia dispuesta á domar un perrillo pertinaz que tiraba con todas sus fuerzas de un cordon obstinándose en no marchar; exasperado *my lady* le administraba una tempestad de sombrillazos que no hacian nada.

Al fin la sombrilla se partió, el cordoncillo se hizo pedazos, el perrillo echó á correr y la inglesa quedó lamentándose y llamando con los nombres mas tiernos á su perro, pero sin conseguir que el pequeño vagabundo, le atendiera y volviese hácia ella.

De pronto una gran idea cruzó por mi mente y parti como una flecha en persecucion del fugitivo.

Despues de una carrera furibunda, llegué á él lo cogi por una pata y lo remiti á su propietaria, testigo impasible de esta *Steeplechase*.

Los ingleses son algunas veces en extremo amables. Por eso en esta ocasion fui acogido como un salvador, me dieron las gracias como á un amigo, y cumplieron como á un héroe.

Lord Caffort me ofreció galantemente su tarjeta y yo le fui á visitar al dia siguiente. Gracias á Olopherne (este era el nombre del perro) me creó una relacion de las mas agradables. Desdichadamente Lord Caffort se proponia abandonar bien pronto á Balo é irse á Moscow, con el solo objeto de hacerse servir en el *Grand Hotel de Czar*, ciertos pasteles de polla cebada, que uno de sus compatriotas le habia ensalzado mucho. Debía irse enseguida de allí á fumar un Londres al pié de la torre de Babel, de la que habia leído en el *Times* una descripcion muy curiosa.

Su hija Miss Lucy, era bella como una inglesa que se propone serlo. De mejillas sourosadas, trenzas oscuras, ojos azules, y boca.....

¿Pero como pintar esta angélica belleza? ¿Se describe acaso una linda mujer como un paisaje y se desmenuza como un Museo?

No; pues pasa rápida y lijera como una vision encantadora que no quiere detenerse ni á levantar su elegante sombrero, ni á desatar sus biendos cabellos.....

Lucy era divinamente bella. En cuanto á Miss Irene, hermana de Lord Caffort y ana de Olopherne, ya era otra cosa. Tiesa como un hilo á plomo, alta y delgada como un álamo, con anteojos verdes y cabellos amarillos no merecia siquiera una mirada. Me hallé además que se parecia mucho al Duque de Wellington, circunstancia que no le impedia ser tan egoista como sentimental.

Este encuentro fué para ella una verdadera fortuna, y mas de una vez dándole yo el brazo, senti la presion significativa y tierna de su mano.

Por mi parte yo amaba á Lucy perdida mente y la adorable Miss. (¡Oh dicha inesperada!) respondia á mi amor. Por desgracia se alzaba entre nosotros la esauálida figura de Lord Caffort que ciertamente no habia pasado el estrecho para ofrecerme la mano de su hija...

Lucy tenia cuatro millones de fortuna y yo no poseia mas que mi castillo de Lauserône. Pero en cambio era amado.... ¿Qué hacer para poseer aquella belleza? no vi mas que un partido que tomar, robar á Miss Lucy...

Le hablé de ello una noche y la vi sonrojarse, demostrando en medio de su turbacion y su sorpresa, que luchaba entre el terror y la pasion, que al parecer por mi sentia.

Quando ella comprendió que su padre no tenia ningunas ganas de hacer de mi su yerno, me tendió cariñosamente su mano encantadora y se confió á mí.

¡Yo era vencedor! ¡Yo era dichoso!

Entretanto, Miss Irene continuaba demostrándole que no le era indiferente, sirviéndome á pedir de boca, para mi intriga con Lucy.

Yo respondia á sus dulces insinuaciones de afecto con ardor que encantaba á la vieja solterona, Lucy se divertia por ello conmigo y se reia.

Por fin Lord Caffort nos participó una noche su resolucion irrevocable de partir. Los famosos pasteles de polla cebada lo atraian irresistiblemente hácia las riberas de los Moskowos.

Al oir esta nueva, cambiamos Lucy y yo una mirada furtiva, y me dirijí al momento á mi cuarto para escribir el siguiente billete á la jóven miss.

«Mañana á media noche, un cupé os esperará á la puerta del jardin. El latigazo del postillon, mi muy amada, será la señal de que somos ya libres y dichosos... Iremos á mi castillo de Lauserône, pues no podemos encontrar un refugio mas seguro ni mas encantador.

«Al espuntar el dia esperaré vuestra respuesta bajo el techo de las elemátidas.»

Doblé mi carta y corri al Hotel de Caffort. ¡Oh perspicacia del amor! ¡Oh dicha! ¡Mis esperanzas iban á ser una verdad!

A través del enrejado del jardin apercibí un vestido blanco. Era Lucy que esperaba. Nuestras miradas se habian comprendido.

Nuestros corazones se habian adivinado. Yo pasé entonces un cigarro puro de parte á parte de mi billete, lo lancé al espacio, y despues de describir una curva, fué á caer á los piés de Lucy. Esta se bajó, tomó la carta y desapareció entre la espesura del jardin.

(Concluirá.)

## A aposta.

Un pescador, rapás novo,  
E un pastor que en corpo é edá  
Non pasaba ó compañeiro,  
Fixeron aposta tal:

De manifestar cantando  
(Se nos céos beleza hay)  
Donde hay cousas mais garridas,  
Se na terra, se no mar.

Alternando os dous rapaces  
Logo á vos ó vento dan:  
Decide, ventos de Baura,  
O que oiches sin tardar.

—D'unha lancha á branca vela,  
Da negra altura ó tornar,  
Parece, toda encurvada  
Da virazon xogoral,  
Unh' ala d'unha gaiyota,  
Que mais alta qu'outra vay,  
Que garrida he á branca vela,  
Cando se vé bandear....

De bolina, tesa á escota,  
Que os ventos subir fan,  
O courel debaixo da agua....  
Que gusto véla avanzar,  
Que garrida vai á lancha  
Ca espuma que ó redor fay....  
Que dicha hé ser pescador,  
Que ten por seu todo ó mar.

—Os Casás están ben sós, (\*)  
Sempre calados están  
E tan sós, que ó seu silencio  
Solo ó soen perturbar  
Algun corvo ó alguha gralla  
Que ali se pousan quizáis:

Son bougos, sin xente é mouros,

(\*) Conjunto de pequenos cerrados, pertenecientes al cultivo de Vilela de Nemina, en el distrito de Magia, celebrados por las hermosas perdices que al *ibón* se cogen en su recinto.

Só de lonxe ven ó mar,  
Son ermos, é non ten verdes,  
E stan cara ó vendabal,  
O pé do monte da Croa,  
Nun regueiro que ali fai —  
A aréa que move ó vento  
E á duira que soe baixar,  
N'aquel tempo en que ao lume  
Hé doce quenta-las mans.

Nos Casás estase ben,  
O home ali seguro está,  
Sin que ninguha triganza  
Seu peito veña á turbar.  
De lonxe, ven prontamente  
Se conocen os Casás  
No areoso regueiro,  
Por uns valados que hay,  
Como unhas redes, que ó sol,  
Soas tendidas están.

Hé certo que un pouco esquivos  
Son de caris, mas no mais;  
Din que têm á cara fea,  
Cara fea non têm tal:  
Têna muy doce é alegre,  
Pra quen os sabe mirar;  
Os Casás están ben sós,  
Só de lonxe ven ó mar.

—Cadiz hé unha vila grande,  
E garrida sin igual,  
Conocida en todo ó mundo  
Por linda, é reina do mar.  
«A das brancas azoteas»  
Todos ó nome lle dán;  
«A dos lindos miradores»  
«A do gracioso mirar,»  
A saudosa, á xentil,  
Maravillosa é lanzal.

Cando á ven os mariñeiros  
Desde lonxe branquear,  
Quedan un pouco calados,  
O ver un encanto tal.

Ali ó home que vay novo  
Mil praceres gozou xá,  
E dá vellés non probou  
O enoxoso é grave mal.

—Vasilveiro hé verde é fresco, (\*\*)  
Non hé vila nin lugar;  
Ali non hay diversions,  
Ali palacios non hay;  
Mais probe é todo como hé  
Non mo deixa de agradar.

Ten unhas augas correntes,

(\*\*) Pequeño y pintoresco lugar cerca de la desembocadura del rio Castro, en el mismo distrito.

Qu' ó escuitalas xénio dá,  
E diante uns prados vizosos  
Con uns cantos aveláns.

Ali ó home sen cuidados  
Os seus dias traje en paz,  
E de vello vay cas cabras,  
Como fixo de rapás.

EDUARDO PONDAL.

### BISMARCK EL GALLEGO.

A si llaman cariñosamente los artistas de canto españoles que andan por el extranjero á un hombre extraordinario que ha llegado á ser el padre, el amigo cariñoso y el protector más entusiasta de todos ellos.

La casualidad, y la gratitud de uno de los artistas á que nos referimos, ha puesto á nuestro alcance unas cuantas noticias de este hombre singular, y vamos á comunicarlás á nuestros lectores, por que son muy curiosos é interesantes, y hora es de que sea conocido y apreciado generalmente quien tantos y tan valiosos servicios viene prestando hace años á todos los artistas españoles.

¿No habia llamado la atención de nuestros lectores que apenas sale un artista que hace concebir algunas esperanzas en España y se decide á trasponer la frontera, en seguida encuentra contratos y protección en todos los grandes teatros apesar de la abundancia de artistas que hayen el extranjero, y apesar de la mayor abundancia todavía de agencias teatrales, que solo contratan, por regla general, artistas italianos? ¿No habian observado nuestros lectores que artistas que en Madrid no han podido pasar en muchos años de hacer segundas partes, apesar de sus magnificas condiciones apenas han pasado al extranjero han ocupado en los primeros y mas difíciles teatros el puesto que les correspondia, con gran aplauso y contentamiento del público? ¿No se han visto, y se están viendo, en San Petersburgo, en Londres, en Milan y en otros puntos, compañías formadas casi exclusivamente por españoles, que, por cierto, sostienen admirablemente la bandera artistica de nuestro pais en el extranjero? Pues todo eso, y mucho más que no detallamos por brevedad, es obra del hombre en cuestion, á quien tenemos mucho gusto en dedicar hoy un espacio preferente de nuestras columnas.

No queremos decir ni decimos de ninguna manera, que el hombre á que nos

nos referimos coja los artistas españoles y por medio del estudio los haga superiores á los extranjeros. No; no se trata de un gran maestro. Los artistas españoles que han pasado al extranjero, todos han ido formados, todos llevaban ya alguna reputacion, todos merecian la carrera que están haciendo; pero entre hacer su camino lenta y dificilmente como es natural, tardando mucho tiempo en formarse nombre en el extranjero, y encontrar desde luego apoyo, protección, garantía y contratos para los primeros teatros de Europa, hay una gran diferencia. Y esto último es lo que hace Bismarck el gallego con todos los artistas españoles, ahorrándoles mucho dinero y muchos años de trabajo y de sinsabores.

Todos los artistas españoles que cantan en el extranjero asi lo reconocen y confiesan en medio de las mayores demostraciones de gratitud. Salgan, pues, estas demostraciones de la esfera privada, y contribuyamos á dar por nuestra parte á Bismarck el gallego la recompensa de la publicidad que merecen sus trabajos y su protección decidida á nuestros compatriotas.

Bismarck el gallego se llama D. José Lago; es hijo de una de nuestras provincias de Galicia, y á la edad de veinte años recorrió algunos de los teatros de España con compañías de zarzuela.

A la edad de veinticuatro años (hoy tiene cuarenta y cuatro) pasó al extranjero, residiendo algun tiempo en Paris. Después pasó á Italia, y despues, bastante despues, fué nombrado director artistico de los teatros imperiales de San Petersburgo y de Moscou. Cómo ha hecho esta carrera no se sabe; pero el caso es que ha llegado á ser el director artistico quizá de más conocimientos y pericia que existe en teatro lirico alguno, y que de Londres, de Milan y de otros puntos solicitan frecuentemente sus servicios para la formación de las grandes compañías y para la dirección de los grandes espectáculos. Con este motivo, y valiéndose de su poderosa influencia y de la grandisima confianza que inspira su palabra en todas partes, reúne los artistas españoles ó los disemina, segun la conveniencia de estos y de las empresas, y facilita las mejores interpretaciones, disponiendo á su antojo y con toda autoridad de los españoles y combinándolos con los extranjeros.

Ningun artista español le pone á Lago condiciones. En cuanto reciben un telegrama de este indicándoles una dirección determinada, se ponen en camino sin preguntar nada, y segurisimos de que Lago ha defen-

dido perfectamente sus derechos, y entregándose á discrecion, Gayarre, Aramburu, Marin, Huguet, la Cepeda, la Mantilla, Padilla, Uetan, Ordinas, Goula, Sarasate, son otros tantos amigos de Bismarck el gallego.

Las condiciones de carácter, de perspicacia y de talento de Lago son extraordinarias y tan salientes y verdaderamente notables, como tímido y apocado es su aspecto. Su apariencia hace concebir una idea de su persona muy distinta de la verdad; pero en cuanto se le trata, apenas se cambian con él algunas palabras, se forma el verdadero y merecido juicio de sus cualidades y de su talento.

Lago contrajo matrimonio hace tiempo con una señora rusa, de la cual tiene dos niños, y vive feliz, respetado y querido por todos en San Petersburgo, donde tiene su residencia ordinaria. Hace frecuentes viajes á Moscou para los asuntos de su cargo, y de vez en cuando hace escursiones á Londres á Milan y á otros puntos en los cuales es conveniente su presencia para las empresas ó para los artistas y muy especialmente, entre estos, para los españoles.

A España no ha venido en el espacio de los veinte años á que nos referimos mas arriba.

Su posicion es bastante regular, pero sin salir de los limites de la modestia. Vive con lo que le produce su destino, y jamás ha tomado un cuarto de los artistas españoles por los grandes y utilísimos servicios que les presta. Ni tiene tarifa para sus mediaciones con los españoles, ni consiente en tomar con ellos el carácter de agente, que está tan generalizado entre los directores artísticos de otros teatros, apesar de las excitaciones que en diversas ocasiones se le han hecho. Le bastan la amistad, el cariño y el respeto de los artistas españoles, que le consideran como un padre, y cuando más, sólo acepta algun cariñoso recuerdo de agradecimiento de sus hijos.

Esta es la ligera semblanza de Bismarck el gallego, á quien debemos conocer aqui tal cual es, por que se trata de un español.

Nadie es profeta en su patria, dice el refran; pero, apesar de todo, no perdemos la esperanza de que robemos alguna vez á los rusos un hombre tan útil. Esto no será, sin embargo, hasta que haya empresas formales y de grandes garantías en nuestro Teatro Real, si es que alguna vez llega á haberlas en Madrid.

*De la Crónica de la Música*

## MISCELANEA.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Pontevedra, encargada de celebrar en el presente año una Exposicion regional en aquella importante poblacion, anuncia un certamen, en el que serán premiados los autores de las mejores Memorias, sobre los siguientes temas:

«1.<sup>a</sup> Sobre las reformas que conviene verificar en el cultivo, para aumentar la produccion en los terrenos de Galicia, adoptando las mejoras que el progreso ha realizado en otros paises.

2.<sup>a</sup> Sobre los procedimientos mas eficaces para conseguir la mejor explotacion del arbolado en Galicia, detallando los métodos de cultivo y aprovechamiento.

3.<sup>a</sup> Sobre los medios que hay que adoptar para conseguir la mejora del ganado en Galicia, indicando los procedimientos para la obtencion de tipos de pura sangre en cada una de las especies y razas.

4.<sup>a</sup> Sobre los medios de fomentar las pequeñas industrias que pueden explotarse en Galicia detallando los procedimientos mas perfeccionados que emplea cada uno.

5.<sup>a</sup> Sobre las reformas que conviene introducir para desarrollar el progreso de la piscicultura marítima y fluvial y la ostricultura en Galicia.

6.<sup>a</sup> Sobre los medios de conseguir de un modo eficaz y económico la desaparicion de la enfermedad del castaño, dadas las condiciones y modo de explotacion de este árbol en Galicia.

Habrà para cada uno de los cinco temas primeros un premio de 500 pesetas y un accesit de 250.

Para el tema último se ofrece un premio de 5.000 pesetas concedido por la Excelentísima Diputacion si de los experimentos que se verifiquen resulta que es verdaderamente eficaz y económico el procedimiento propuesto.

Las memorias se dirigirán al Secretario de esta Junta en pliegos cerrados sin los nombres de los autores pero con los lemas correspondientes: á estos pliegos acompañarán otros tambien cerrados con idénticos lemas en los sobres y dentro de éstos el nombre y apellido del autor con las señas de su domicilio.

Solo se abrirán los sobres correspondientes á los trabajos que el Jurado declare dig-

nos de premio ó accesit quemándose los demás.

El autor que revele su nombre antes de la adjudicación de los premios, será excluido del certámen.

El plazo para la recepción de las memorias, termina el 1.º de Agosto.

Los autores de las memorias premiadas tendrán el derecho de publicarlas, reservándose la Junta tan solo el de imprimir por su cuenta hasta 1.000 ejemplares de la primera edición, en cuyo caso se entregarán 100 á los respectivos autores.»

### ECOS DE ORENSE.

El Ayuntamiento de esta capital en sesión del sábado último, despues de conceder un voto de confianza á su digno Presidente el Sr. Pereiro Rey, acordó que al siguiente dia todos los Concejales pasasen á su casa con el objeto de informarse del estado de su salud.

Segun nuestras noticias el Sr. Alcalde de esta ciudad, insiste en su renuncia. La poblacion es la que sale perdiendo viéndose privada de una autoridad celosa é ilustrada que se sacrificaba por el cumplimiento de su deber y que procuraba en todo lo posible contribuir á su engrandecimiento.

Probada la falsedad de la especie que dió márgen á esta determinacion y demostrado el beneplácito con que el público orensano veia al frente de la alcaldía al Sr. Pereiro Rey, nos parece que aunque fuese violentando la firmeza de su carácter, debia desistir de su propósito.

La deslealtad y la intriga política no deben ser bastantes para hacer que abandone su puesto una persona que lo desempeña apoyado en la confianza, en la simpatía y en el cariño de todo un vecindario.

Tal es nuestra opinion sincera y lealmente expresada.

Poco tenemos que decir á nuestro querido colega el *Diario de Lugo* para responder á sus preguntas, con las que nos ha colocado en grave compromiso, por que nos vemos forzados á tratar con la franqueza que nos es propia de aquello de que por prudencia precisamente veniamos alejándonos.

Estará plenamente convencido de que el Sr. Pereiro Rey no ha propuesto á la Corporacion municipal que se felicite al Sr. Bugallal. En cuanto á las simpatías que el ac-

tual Ministro de Gracia y Justicia tiene en este distrito, podemos asegurarle que por lo menos cuenta con tantas como otro cualquiera Diputado á quien nada debe el pueblo y por quien no ha tomado parte activa en la eleccion.

Existe sin embargo una notable diferencia entre él y los que por vanidad quieren abrogarse las simpatías y la representacion genuina del distrito, y consiste esta diferencia en que el Sr. Bugallal, cuyo talento todos reconocemos, honra á su pátria y por lo tanto á la circunscripcion que representa en las Córtes, y mucho mas hoy que ocupa uno de los mas elevados cargos del Estado.

En la situacion actual, sépalo el *Diario de Lugo* no hay un solo diputado de esta provincia que pueda vanagloriarse de obtener las verdaderas simpatías de sus electores. Algunos hay que reparten credenciales entre sus protegidos, los cuales por gratitud se convierten en heraldos de su fama y nombre; pero la gratitud de un determinado número de favorecidos, no es ni remotamente la expresion de la conciencia pública.

¿Queda complacido el colega?

Dos labradores que se hallaban cabando en la finca que posee la Señora de Bujan en las inmediaciones de esta poblacion, frente á la primitiva Capilla de Sta. Eufemia, encontraron una urna cuadrangular de ladrillo blanco, y uuos 60 centímetros de longitud y en perfecto estado de conservacion. Sobre la cubierta tiene marcada la huella de un pie al parecer de mujer y un trazo semejante á la letra J. Los jornaleros al dar parte del hallazgo, manifestaron que la urna estaba vacía; pero es de presumir que contuviese algun objeto sagrado, en atencion á que el sitio en que fué descubierta, formaba parte del átrio de la capilla.

El Iltr. Ayuntamiento de esta capital acordó que se proceda á formar el estudio de un proyecto para cubrir el lavadero de las Burgas.

Por falta de proyectos no dejaria de progresar nuestra poblacion; pero lo triste es que se inician muchos y pocos se llevan á la práctica.

El proyecto de construccion de un cementerio neutro, fué confiado al Sr. Arquitecto municipal; los estudios habrán terminado, se habrá presentado el plano y el presupuesto, mas no se acometen las obras.